

ORDZCO

(Heuskara, ialgi adi kanpora!  
Heuskara, habil mundu guzira!

Etxepare 'k

Gazte-sail Kementsua  
goraño ba-dadi,  
izozpetik eguzkik  
yare dik Euzkadi!

Lizardi, Biotz-Begietan)

El valle  
se tendía al pie del Gorbea,  
daba la vuelta alrededor  
de Santa Marina,  
ascendía  
hacia Barambio, doblaba  
hasta la línea del ferrocarril  
en Llodio,  
valle delineado por la lluvia  
incesante, liviana,  
dando molde, en el lodo,  
a las lentas ruedas de las carretas  
tiradas por rojos bueyes,  
tras la blusa negra o rayada  
del aldeano con bôina,  
pequeña patria mía,  
cielo de nata  
sobre los verdes helechos,  
la hirsuta zarzamora,  
el grave roble, los castaños  
de fruncida sombra,  
las rápidas laderas de pinares.







He aquí el puente  
junto a la plaza del Ayuntamiento;  
piedras del río  
que mis pies treceañeros  
traspusieron, frontón  
en que tendí, diariamente, los músculos  
de muchacho,  
aires de mis campos  
y són del tamboril,  
atardeceres  
en las tradicionales romerías  
de Ibarra, Murueta,  
Luyando, Mediodía  
en el huerto  
de la abuela,  
luz de agosto irisando los cerezos,  
pintando los manzanos, puliendo  
el fresco peral,  
patria mía pequeña,  
escribo junto al Kremlin,  
retengo las lágrimas y, por todo  
lo que he sufrido y vivido,  
soy feliz.



